

# EL MOVIMIENTO DEL DISCIPULADO Y LA SUMISIÓN

*Declaración oficial sobre el movimiento del discipulado y la sumisión fue adoptada el 17 de agosto del 1976 por el Presbiterio General del Concilio General de las Asambleas de Dios.*

El derramamiento actual del Espíritu Santo ha provisto a las multitudes alrededor del mundo una nueva apreciación de lo que Jesús significa para los creyentes. Como resultado, muchas antiguas barreras han sido derribadas. Compañerismo con Dios y Cristo en el Espíritu ha unido a personas de diversas procedencias. Con esto, ha surgido una nueva hambre por las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Cada día nuevos grupos se están formando con el propósito explícito de orar y estudiar la Biblia. Algunos de estos grupos, sin embargo, han carecido de líderes con un maduro entendimiento de la Palabra. En muchos casos, los pastores de las iglesias más tradicionales en donde algunas de esas personas se congregan han estado demasiados ocupados o han sido poco comprensivos en cuanto a la experiencia pentecostal como para dar consejo y la ayuda necesaria.

Con la intención declarada de satisfacer esta necesidad de preparar y desarrollar líderes, maestros de la Biblia muy conocidos están promoviendo un nuevo concepto del pastoreo, del discipulado, y de la sumisión a la autoridad. Para muchos que han sido aislados de las antiguas lealtades y para los nuevos conversos que no tienen a nadie que los guíe, parece que esta enseñanza está satisfaciendo una necesidad con lo que parece ser buenos resultados. En otros casos, sin embargo, ha habido abusos muy serios. Se ha informado mucho que es destructivo y divisivo. Estos informes han llegado a tal grado que ahora es necesario examinar las afirmaciones de este movimiento, especialmente respecto a sus enseñanzas sobre las Escrituras, la Iglesia, y los creyentes.

## Las Escrituras

Todos estos maestros parecen declarar lealtad a la Palabra escrita de Dios como la regla de fe y conducta inspirada e infalible. Todos parecen afirmar que cualquier manifestación de los dones del Espíritu tiene que ser juzgada por ella. También reconocen que la Palabra tiene que ser aplicada a nuestra situación actual y a nuestras necesidades y problemas diarios. Algunos, sin embargo, parecen dar autoridad injustificada a la palabra contemporánea hablada, *rhema*, hasta afirmar que es igual que la Palabra escrita, *logos*.

Es cierto que dones del Espíritu como palabra de sabiduría, palabra de ciencia, profecía, e interpretación pueden proveer ayuda específica, ánimo, y guía para los creyentes. Pero es peligroso cuando, en vez de estudiar las Escrituras y juzgar esas palabras por la entera intención de la Palabra de Dios, pasajes selectos se espiritualizan o alegorizan de tal forma que apoyen sus enseñanzas.

Un ejemplo es la manera en que se ha interpretado Juan 10. En Juan 10:1-6, Jesús contrasta al pastor que entra en el redil por la puerta con el ladrón que sube por otra parte. Los que escuchan no entienden el significado, entonces Jesús cambia la descripción y dice con claridad: “Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores” (Juan 10:7,8). Como el buen pastor, también, Él daría su vida por las ovejas.

Muchos hoy han malinterpretado la frase “yo soy la puerta”. Jesús es *la* puerta, dicen, y después añaden que todos necesitan un “subpastor” que es *una* puerta. Enseñan que tal subpastor no dejaría que los ladrones y salteadores pasaran, los falsos maestros que llevarían a los creyentes por el mal camino y les robarían de las verdades y bendiciones de Dios. Al mismo tiempo, sostiene que el subpastor es responsable de las enseñanzas, del entrenamiento, del consejo, y de la guía de sus “ovejas” con un compromiso que dura toda la vida.

Es cierto que muchos nuevos conversos buscan a alguien para que los guíe a la verdad y los ayude a no extraviar el camino de ella. Sin embargo, cuando dependen totalmente de otra

persona para protegerlos de todo error, cesan de estudiar las Escrituras y no desarrollan su propia habilidad para resistir falsas enseñanzas. Tanto Pablo como Pedro advierten contra tales falsos maestros, pero el Nuevo Testamento no indica que la respuesta sea buscar a un pastor humano que proteja al creyente. Las Escrituras enseñan que todos tienen que pelear la buena batalla de la fe (1 Timoteo 6:12). Todos tienen que vestirse de toda la armadura de Dios y aprender cómo usar el escudo de la fe y la espada del Espíritu para poder estar firmes (Efesios 6:10-18).

Además, un estudio más cuidadoso de Juan 10 descarta la idea de que alguien pudiera ser una puerta en el sentido en que Jesús es la puerta. Él es *la puerta* para *todas* las ovejas. Las ovejas verdaderas solo escuchan la voz de Cristo, porque lo conocen y saben que solo Él dio su vida por ellas. Él conoce sus necesidades. Él les da vida eterna (Juan 10:4,14,27,28).

Las ovejas de su rebaño escuchan su voz y la conocen. Entonces tomar Juan 10 y usarlo como la base de interponer pastores humanos entre el converso y Cristo, o usarlo como base para poner a maestros humanos como una puerta, es establecer una doctrina que este pasaje no sostiene.

Pablo reconoce que los ancianos (pastores) de las congregaciones de Efeso tienen una responsabilidad de alimentar al rebaño, la iglesia (asamblea local) de Dios. Él advierte que lobos entrarían en medio de ellos, que no perdonarían al rebaño. También advierte que de entre estos ancianos y subpastores mismos se levantarían hombres que pervertirían las Escrituras para arrastrar tras ellos a los discípulos (Hechos 20:28-30). Es decir, parecerán ser buenos maestros pero pervertirán la verdad en algunos puntos para que los demás los sigan.

Entonces los creyentes necesitan más que un pastor humano que los proteja. Necesitan desarrollar su propia habilidad de estudiar y entender las Escrituras bajo la dirección del Espíritu, que es el único que los guiará a toda la verdad (Juan 16:13).

## **La Iglesia**

Otro aspecto de este movimiento es su actitud hacia la iglesia. Sus líderes afirman que no están empezando una nueva denominación y sugieren que se debe respetar a las iglesias y pastores existentes. Pero en la práctica están diciendo que las iglesias y pastores existentes han fallado. El hecho es que los líderes de este movimiento están estableciendo un nuevo grupo de pastores, están creando nuevas estructuras y formando una nueva denominación, a pesar de la manera en que ellos tratan de interpretar sus acciones.

Además, algunos de estos maestros afirman que su misión y la misión de la Iglesia ya no es el evangelismo, sino el establecimiento de un nuevo orden en la tierra con la posibilidad de traer el reino a la tierra. Pero el Nuevo Testamento no indica que nosotros podemos establecer un orden externo purificado en esta era. La Iglesia crece y se desarrolla, pero la cizaña estará en medio del trigo hasta la cosecha. El juicio que destruye el orden actual del mundo es necesario antes de que el reino sea establecido en la tierra, como Daniel 2, 2 Tesalonicenses 1, y Apocalipsis 19 claramente indican. Es necesario evitar la perspectiva post-milenio, que desdeña el propósito evangelístico de la iglesia en la era actual.

Algunos encuentran el patrón para su nuevo orden de discipulado en las relaciones de Jesús y sus discípulos, olvidando que esto fue hecho dentro del judaísmo cuando Jesús todavía no había empezado a edificar su iglesia. En vez de esto, deben buscar una guía en los patrones para la Iglesia en Hechos y las epístolas. Hay una variedad allí para satisfacer las necesidades de cada situación.

Junto con esto hay una creciente tendencia a minimizar la democracia en la Iglesia en favor de la sumisión a la autoridad. Se supone que los apóstoles y ancianos de la iglesia en Jerusalén tenían autoridad sobre la iglesia en Jerusalén y en otras iglesias también. Una indagación más cuidadosa de las Escrituras muestra que cuando los siete fueron escogidos para administrar la ayuda a las viudas, los apóstoles simplemente declararon los requisitos y pidieron que la gente escogiera o eligiera a los siete hombres (Hechos 6:3,5). En Hechos 14:23 donde Pablo y Bernabé

“constituyeron” ancianos en cada iglesia, la palabra griega para *constituir* significa escoger o elegir alzando la mano. Aunque está traducida correctamente como “escogieron” en 2 Corintios 8:19 (NVI), algunos dicen que no puede significar elegir en Hechos 14:23 porque los apóstoles eran el sujeto. No hay ninguna razón, sin embargo, para pensar que el verbo no puede indicar que Pablo y Bernabé pusieron los requisitos para ser anciano (como en 1 Timoteo 3:1-7) y después efectuaron una elección. Vemos variedad en el Nuevo Testamento en vez de una clase rígida de organización. El propósito de organizaciones siempre ha sido satisfacer las necesidades y realizar la obra, nunca ha sido sólo organizar por el bien de organizar.

No hay ninguna indicación de que la iglesia de Jerusalén tenía autoridad sobre las otras iglesias. Cuando mandaron a Pedro y a Juan a Samaria, fue con el propósito de expresar interés y proporcionar ayuda. Lo mismo era cierto cuando Bernabé fue mandado a Antioquía. Es bueno notar que Bernabé no dependía de la iglesia de Jerusalén para proveer consejo cuando necesitaba ayuda. Él fue directamente a Tarso y llevó a Saulo a trabajar con él. Pero Saulo no se quedó bajo la autoridad de Bernabé, porque los dos estaban bajo la autoridad de Cristo y del Espíritu Santo. Después Bernabé de buena gana permitió que Pablo tomara la posición de liderazgo.

No solamente esto, Pablo enfrentó a Bernabé en una ocasión (Hechos 15:36-41), y a Pedro y los delegados de Santiago y la iglesia de Jerusalén en otra ocasión (Gálatas 2:11-14). Su autoridad era la Palabra, su guía era el Espíritu Santo y la Palabra. La reacción de Pablo a la petición de Santiago en Jerusalén de participar en un acto de purificación era el resultado de preocupación por la verdad, no simplemente sumisión a una autoridad (Hechos 21:17-26).

La Biblia sí enseña una sumisión a nuestros líderes y el uno al otro en amor. Pero esto es un asunto de preocupación y consideración mutua, el uno por el otro. La Biblia también reconoce la necesidad de liderazgo, pero Jesús advertía que quien quisiera ser el primero sería el siervo de todos. No hay lugar en la iglesia para personas que quieran señorear sobre otros o sobre la herencia de Dios (1 Pedro 5:3).

Pablo y sus compañeros no trataban de dominar la fe de los conversos. Más bien, querían contribuir a la alegría de ellos, pero por su propia fe estos conversos se mantendrían firmes (2 Corintios 1:23,24). Pedro (1 Pedro 5:5) exhorta a los jóvenes a someterse a los ancianos, pero inmediatamente añade que todos deben someterse el uno al otro y revestirse de humildad.

Nadie debe ejercer arbitrariamente autoridad sobre otros, aun ni para protegerlos, porque todos deben practicar el dominio propio y mantenerse alertas para poder vencer a Satanás (1 Pedro 5:8).

## **El creyente**

En cuanto a la posición del creyente, la tendencia de este movimiento de discipulado parece ser alegorizar demasiado las Escrituras, llevando las alegorías a un extremo.

Dicen que el creyente es una oveja “tonta”. Esto lleva las circunstancias externas de la analogía a un extremo no justificado por el contexto ni por el resto de la Biblia.

En la Biblia los creyentes son comparados con ovejas en el sentido de que por Cristo entran y salen y encuentran pasto. Cristo los guía y alimenta. Pero Jesús también llamaba a sus discípulos amigos. Él les explicaba sus planes y propósitos. Él quería que compartieran con Él en su obra como compañeros de trabajo. Él prometió que otro Consolador estaría con cada uno de ellos para hacer el mismo trabajo que Él había hecho de ayudar, enseñar, y edificar. Cristo es el único mediador entre Dios y la humanidad, pero por medio del Espíritu hay una variedad de dones y ministerios que están disponibles para edificar al creyente. (Vea Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12; Efesios 4:11-13.)

El énfasis de este movimiento de discipulado, que los creyentes encuentren a un pastor a quien puedan someterse para tener una debida relación con Cristo, normalmente se basa en Efesios 4:16. Los defensores de esta perspectiva interpretan este pasaje diciendo que tenemos que estar

conectados al cuerpo con articulaciones o ligamentos. Esto también está llevando lo humano de la analogía a un extremo.

El contexto muestra que todos deben llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. Ninguno debe ser como niño, llevado por doquiera de todo viento de doctrina. Todos deben seguir la verdad en amor para que crezcan en todo en Aquel que es la cabeza. Al contrario del cuerpo humano, cuando todas las partes del cuerpo de Cristo están en su debido lugar, cada parte recibe de Cristo directamente, para que el cuerpo pueda crecer y edificarse en amor.

De la misma manera, en Juan 15 Jesús es la vid entera. Cada pámpano (cada creyente) se relaciona con Él directamente y recibe el flujo de su vida directamente, no por medio de otros pámpanos.

Dios ha puesto a pastores-maestros en la Iglesia (Efesios 4:11) como parte de la variedad del ministerio al cuerpo entero. Rechazar estos ministerios es rechazar deliberadamente la provisión sabia de la cabeza de la Iglesia que es el que da estos dones. Por otra parte, sin embargo, sugerir que un cristiano no tiene acceso a Dios ni guía de Él salvo por el pastor humano, es llevar lo opuesto a un extremo y negar lo que la Biblia enseña acerca del acceso directo del creyente a Dios (Hebreos 4:14-16).

En esta conexión algunos han sugerido que se tiene que decir al “pastor” todos los planes y decisiones de uno para que así pueda estar “cubierto”. Esta terminología es errónea. La Biblia usaba “cubrir” en el sentido de la expiación de sangre – algo que Jesús hizo una vez por todas – algo que está disponible sólo por medio de Él.

Otros han tratado de justificar la relación pastor-oveja al compararla con la relación de Pablo con Timoteo. Pero esta era una relación de un ministro más anciano con uno más joven, y no establece un patrón para la relación entre un pastor y la gente.

Aun otros usan la analogía de la obediencia de la esposa a su marido. Pero ésta se usa de la sumisión de la iglesia a Cristo, no de un creyente a otro. Usarla de esta manera es malinterpretar la analogía.

## **Conclusión**

Quizá debemos reconocer que el movimiento pastoreo-discipulado-sumisión actual ciertamente comenzó para satisfacer necesidades reales. En medio de una sociedad permisiva, las personas necesitan autoridad, pero tenemos que dirigir las a la autoridad básica de la Palabra. Entonces debemos dirigir las también a la amonestación de Pablo que reconozcan a los que trabajan entre ellos, que los presiden en el Señor, y que los tengan en mucha estima y amor por causa de su obra (1 Tesalonicenses 5:12).



En nuestra sociedad impersonal, la gente necesita del compañerismo más íntimo de pequeños grupos. Estos pueden estar al alcance de la gente por medio de la preparación de líderes dentro de la iglesia local y bajo la dirección del pastor. Las maneras de satisfacer esta necesidad pueden variar para adaptarse a las circunstancias; pero el tipo de división en la iglesia de Corinto, basado en un deseo de seguir a un líder humano, se tiene que evitar.

En nuestra compleja sociedad, la gente necesita enseñanzas y preparación. Pero se necesita más de lo que una persona, o aun una iglesia, puede proveer. La Biblia enseña una variedad de ministerios y dones dentro de la iglesia local (1 Corintios 12). También indica que otros pueden ser añadidos como Apolos (Hechos 18:27,28). Otros pueden ser enviados a institutos bíblicos para recibir entrenamiento.

Sobre todo, necesitamos reconocer que el pecado de causar división en la iglesia es muy serio (Romanos 16:17,18; Tito 3:9-11). En la urgencia de esta era, la unidad del cuerpo entero también es muy importante, si es que vamos a consumir la misión de la Iglesia. El esfuerzo unido de las misiones de las Asambleas de Dios testifica de la eficacia de la cooperación entre muchas

asambleas locales. Se está llevando a cabo mucho que pequeños grupos trabajando independientemente del otro no están haciendo y nunca han podido hacer.

Finalmente, Jesucristo tiene que ser el centro. Él es el gran Pastor de las ovejas. El único pacto que necesitamos es el que está sellado en su sangre. Podemos hacer la voluntad de Dios de tal forma que seamos agradables ante Dios solamente por medio de Cristo (Hebreos 13:20,21).

El Texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera  1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;  renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

©2005 Concilio General de las Asambleas de Dios  
1445 North Booneville Avenue  
Springfield, Missouri 65802-1894